



Un proyecto de innovación docente para mejorar la evaluación de los TFG en la formación inicial del profesorado

Carla Fernández Garcimartín, Universidad de Valladolid

Resumen

Se expone una experiencia sobre la mejora de la evaluación de los Trabajos de Fin de Grado en un Proyecto de Innovación Docente (PID) virtual de una Facultad de Educación; se trabaja la posibilidad de hacer esta evaluación formativa y compartida. Los objetivos de la comunicación son: difundir la experiencia y analizar sus puntos fuertes y débiles. La metodología es cualitativa enmarcada dentro de la investigación-acción y la investigación colaborativa. Los resultados obtenidos muestran una aproximación al protocolo creado para lograr el objetivo propuesto. Se concluye que el PID se está desarrollando favorablemente *vía on-line* a pesar de que no participa toda la comunidad universitaria y de que la recogida de datos virtual llega a ser algo lenta.

Palabras clave:

Proyecto de Innovación Docente; evaluación; Trabajos de Fin de Grado; investigación-acción.

Objetivos o propósitos:

Los objetivos de esta comunicación son:

- (1) Difundir un Proyecto de Innovación Docente (PID) centrado en la mejora de los procesos de evaluación de los Trabajos de Fin de Grado (TFG) en la formación inicial del profesorado (FIP) a través del aprendizaje colaborativo.
- (2) Analizar los puntos fuertes y débiles del PID en cuestión.

Marco teórico:

Evaluación de los TFG en la FIP

El Real Decreto 1393/2007 es el documento legislativo que deja cierta libertad a cada universidad para elaborar su propia guía de evaluación de los TFG. Dependiendo de la facultad, existen diferentes agentes que forman parte de la evaluación de estos trabajos. Vicario-Molina et al. (2020) exponen que el tutor y la comisión evaluadora son los agentes que participan en el seguimiento y en la evaluación de los TFG, respectivamente. El tutor tiene la competencia de realizar un seguimiento de la evolución del alumno con el trabajo y de guía; por otro lado. Estos autores añaden que la comisión evaluadora es la que valora y califica el documento final y la

Organizado por:





presentación del TFG. Aun así, dependiendo de la facultad, el tutor participa o no en dicha calificación.

Marín, Cabrero y Barroso (2015) exponen que la evaluación de estos trabajos debería ser clave para valorar la formación del alumno en aptitudes relacionadas con sus estudios; comparten la idea de realizar sistemas de evaluación formativa y transparente en donde el tutor dé *feedback* al alumno a lo largo del proceso de aprendizaje con el TFG.

Los Proyectos de Innovación Docente (PID)

La investigación y la innovación sobre la práctica docente están a la orden del día dentro de cualquier etapa educativa para lograr autodesarrollo profesional y calidad docente (Latorre, 2003).

En este sentido, Marcelo (1995) define los PID como aquellos proyectos que desarrollan en sí mismos seminarios de formación para sus participantes en los que se reflexiona y se trabaja conjuntamente sobre una temática centralizada. Por su parte, Guerrero y López (2014) añaden que estos PID generan innovación docente universitaria de calidad, para lo cual se deben difundir los resultados obtenidos.

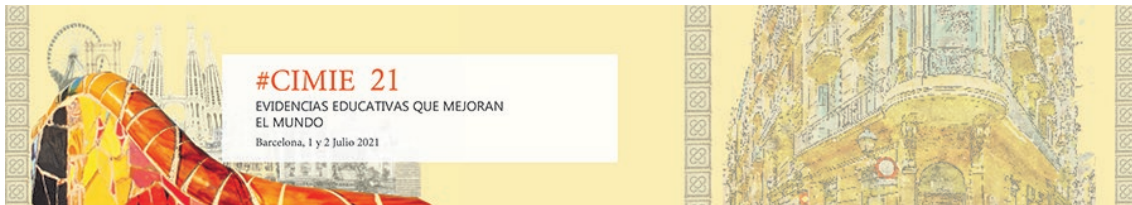
Aprendizaje colaborativo en educación superior

En la experiencia que exponemos, los procesos de aprendizaje colaborativo son clave para generar procesos de reflexión compartidos entre los participantes del PID. Este proceso colaborativo surge del intercambio de trabajo entre sujetos que forman un mismo grupo (Johnson, Johnson & Smith, 1998). Considerando esta definición, puede haber confusión entre el término “colaboración” y “cooperación”; Rubia, Jorri y Anguita (2009) aclaran que el aprendizaje colaborativo se sirve de la cooperación entre los integrantes del grupo. El intercambio de conocimientos y experiencias favorece un abanico de posibilidades de aprendizaje. En esta misma línea, Pontes et al. (2011) añaden que este tipo de aprendizaje requiere interacción entre sujetos, debatiendo y llegando a ideas comunes.

El aprendizaje colaborativo en educación nace en los años cuarenta; aun así, es en los setenta donde cobra un interés didáctico real (Guitert y Pérez-Mateo, 2013). Acercándonos al día a día en las aulas universitarias, Muñoz-Repiso, Martín y Payo (2012) exponen que el profesorado debe realizar tareas de aprendizaje innovadoras que faciliten este aprendizaje colaborativo para su desarrollo. En este sentido, se plantea como un reto para el profesorado promover estrategias colaborativas dentro de su competencia docente e investigadora. Este tipo de metodología no solo se centra en la didáctica, sino también en procesos de construcción de conocimiento (Brito, 2004); por ello se enmarca el aprendizaje colaborativo dentro del desarrollo de un PID. En la figura 1 resumimos las variables que permiten distinguir la aplicación del aprendizaje colaborativo en la enseñanza superior:

Organizado por:





Fuente. Elaboración propia basada en Pontes et al. (2011)

Pontes et al. (2011) plantean una experiencia de aplicación del aprendizaje colaborativo en el ámbito universitario, recalcando la intención de profundizar en el intercambio y escucha de opiniones y de materiales para generar un conocimiento común.

Metodología:

Contexto

El PID que presentamos se creó en noviembre del 2020 por la necesidad que tenía la Facultad de hacer un análisis riguroso la evaluación de los TFG debido a la COVID-19. Esta pandemia hizo se adaptaran los instrumentos a una enseñanza *on-line* y a una evaluación asíncrona de los TFG.

Los instrumentos fueron creados en el año 2015 por los profesores de esta facultad: (1) informe cualitativo del tutor (sin porcentaje en la calificación); (2) rúbrica del trabajo final (80 % de peso en la calificación), y (3) rúbrica de la exposición oral (20 % de la calificación final). Son rúbricas analíticas en las que se describen detalladamente los criterios divididos en niveles de logro (A, B, C, D). Únicamente el tribunal es el que califica el TFG y la exposición oral del mismo.

Concretamente, el PID lo forman profesores y alumnos de la Facultad de Educación. Se trabaja a través de un seminario al mes con una hora de duración vía *on-line* ("Cisco Webex") debido a las restricciones por la COVID-19. Se tratan los siguientes temas:

- (1) Exposición individual del proceso de tutorización con los alumnos de TFG. Preguntas y dudas personales que resolver entre el grupo.
- (2) Fijación de un protocolo de tutorización y seguimiento durante la realización de los TFG donde se aseguren procesos de evaluación formativa y compartida con los alumnos.
- (3) Lectura y análisis de los instrumentos de evaluación modificados por la COVID-19.

Organizado por:





- (4) Propuestas de mejora sobre los criterios de los instrumentos modificados por la COVID-19. Debate grupal para llegar a soluciones comunes.
- (5) Ruegos y preguntas.

El PID acoge a los agentes involucrados en la realización y evaluación de los TFG para tener en cuenta todas las visiones de una misma realidad y trabajar en un mismo camino. El aprendizaje colaborativo es la esencia de la metodología de los seminarios. Se producen intercambios de experiencias, opiniones y realidades entre los profesores y los alumnos; esto ofrece un análisis de la realidad que permite mejorarla, siendo todos partícipes de dicho cambio.

Del diálogo común dentro de los seminarios del PID surgen propuestas para la mejora de la evaluación de los TFG, tanto en situación de enseñanza presencial como *on-line*.

Diseño

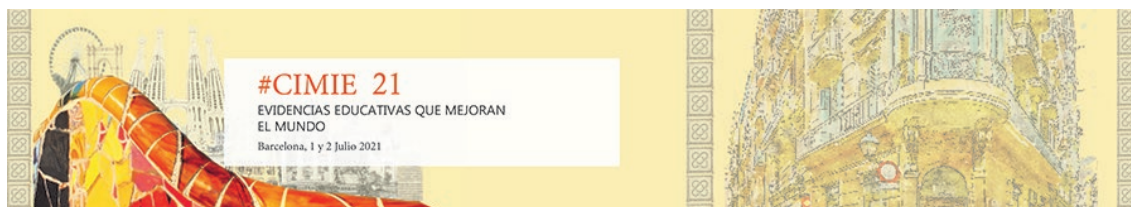
Se trata de un estudio cualitativo, cuya metodología empleada es la investigación-acción y la investigación colaborativa. El diseño se formula a través de ciclos de investigación-acción, donde se generan propuestas comunes a llevar a cabo entre los participantes del PID, se aplican y se expone su evolución. Latorre (2003) y Rodríguez y Valldeoriola (2009) definen la investigación-acción como la metodología que lleva al profesorado a adquirir formación y transformar una parte de la práctica educativa a través de procesos reflexivos, discursivos y prácticos. Para lograr calidad educativa, enmarca el siguiente ciclo de la investigación-acción: planificación, acción, observación de la acción y reflexión. Por su parte, Kemmis, McTaggart & Nixon (2014) dividen la investigación-acción en tres tipos: la investigación-acción técnica, la práctica y la crítica; en el caso de esta experiencia, se trataría del segundo donde se estudia el plan de acción rigurosamente y después se lleva a la práctica para analizarlo.

Técnicas y análisis de datos

Las técnicas de obtención de datos son: la observación participante, entrevistas a profesores y a alumnos y realización de informes sobre el desarrollo individual del protocolo del PID. Asimismo, se realizan grabaciones en audio de las reuniones y se transcriben en forma de actas literales de cada seminario. El análisis de datos se realiza a través del programa "Atlas ti" siguiendo los siguientes procedimientos: subida de transcripciones al programa; análisis deductivo de las categorías; análisis de las citas fragmentadas, y elaboración de un árbol completo de categorías.

Organizado por:





Discusión de los datos, evidencias, objetos o materiales:

La aplicación de procesos colaborativos en el seminario del PID permite entablar un espacio de reflexión común entre profesores y alumnos; esto puede generar mejoras en la evaluación de los TFG. Existen trabajos en los que se muestra que las actividades referidas al aprendizaje colaborativo en entornos virtuales son cada vez más comunes (Hernández, González y Muñoz, 2014; Nakova y Romero, 2019). No estamos encontrando dificultades a la hora de llevar a cabo el PID partiendo de un aprendizaje colaborativo virtual; aun así, consideramos que los diálogos serían más fluidos y ricos de manera presencial. Precisamente, Guitert y Pérez-Mateo (2013) y Nakova y Romero (2019) exponen que para que no haya inconvenientes en el desarrollo de tareas de aprendizaje colaborativo en entornos virtuales, se deben trabajar aspectos como las normas de procedimiento y planificación del trabajo a realizar y ofrecer un continuo *feedback* durante la realización de la tarea; aspectos que no serían igual de necesarios de forma presencial.

Resultados y/o conclusiones:

Se ha contribuido al desarrollo de los objetivos planteados. La aplicación de procesos de aprendizaje colaborativo ofrece un espacio de reflexión y aprendizaje común. Aunque aún es pronto para exponer resultados concretos, se está observando que en el seminario se producen grandes avances en cuanto a la creación de un protocolo concreto para la tutorización y evaluación de los TFG por parte de los miembros del PID. Este protocolo se podrá extender a toda la comunidad universitaria para su aplicación común.

Se han obtenido las siguientes conclusiones acerca de los dos objetivos planteados inicialmente:

- (1) Difundir un Proyecto de Innovación Docente (PID) centrado en la mejora de los procesos de evaluación de los Trabajos de Fin de Grado (TFG) en la formación inicial del profesorado (FIP) a través del aprendizaje colaborativo.

Se ha descrito cómo se desarrolla el aprendizaje colaborativo dentro de un PID concreto. Es viable desarrollar procesos colaborativos en entornos virtuales a pesar de la dificultad puntual del medio (fallos en las conexiones a internet, micrófonos, etc.). En este sentido, todas las propuestas que se exponen se debaten y se tienen en cuenta para lograr objetivos comunes como miembros de la Facultad.

- (2) Analizar los puntos fuertes y débiles del PID en cuestión.

Puntos fuertes:

- Gran variedad de propuestas gracias al diálogo grupal que se genera.
- Riqueza de datos, debido a la participación de profesores y alumnos en el PID. Exponen sus experiencias personales y obtenemos variedad de resultados.

Organizado por:





-Participación inclusiva y transparente. Tanto profesores como alumnos pueden formar parte del PID; se envió la propuesta de manera transparente.

-Se obtienen resultados significativos y viables para la mejora de la evaluación en dicha facultad. Los resultados parten de realidades concretas.

Puntos débiles:

-No participa toda la comunidad universitaria. Poca cantidad de alumnos en el PID.

-Proceso lento de diálogo y de recogida de conclusiones debido al medio virtual.

-Opiniones distintas dentro de la colaboración docente. Esto puede enriquecer el proceso, pero también dificultar la obtención de resultados comunes.

Contribuciones y significación científica de este trabajo:

El seminario dentro del PID está resultando ser de gran avance para la comunidad de una Facultad de Educación. La aplicación de dinámicas de investigación-acción e investigación colaborativa en la FIP permite mejorar la evaluación y de los instrumentos de los TFG y, con ello, mejorar la calidad docente en la facultad. Puede servir a otras facultades como propuesta para aplicar este procedimiento en sus Proyectos.

Bibliografía:

Amber, D., y Suárez, C. I. (2016). La formación docente universitaria: claves formativas de universidades españolas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 18(3), 51-64.

Brito, V. (2004). El foro electrónico: una herramienta tecnológica para facilitar el aprendizaje colaborativo. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 17. http://www.uib.es/depart/gte/edutece/revelec17/brito_16a.htm

Guerrero, M., y López, M. C. (2014). Criterios para la evaluación de los proyectos de innovación docente universitarios. *Estudios sobre Educación*, 26, 79-101. DOI: 10.13140/RG.2.1.3807.6328

Hernández, N; González, M., y Muñoz, P. (2014). La planificación del aprendizaje colaborativo en entornos virtuales. *Revista Comunicar*, 31(42), 25-33. DOI: 10.3916/C42-2014-02

Johnson, D., Johnson, R. T., & Smith, K. (1998). *Active learning: cooperation in the college classroom*. Interaction Book Company: Minnesota.

Kemmis, S., McTaggart, R. & Nixon, R. (2014). *The Action Research Planner. Doing Critical Participatory Action Research*. Singapore: Springer.

Organizado por:





- Latorre, A. (2003). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. 2ª ed. Barcelona: Graó.
- López-Pastor, V. M. et al. (2016). Veinte años de formación permanente del profesorado, investigación acción y programación por dominios de acción. *Retos de la Actividad Física y el Deporte*, 29, 270-279
- Marcelo, C. (1995). *Formación del profesorado para el cambio educativo*. Barcelona: PPU.
- Marín, M., Cabero, J., y Barroso, J. (2012). La rúbrica de evaluación en el proceso de formación del docente universitario. La propuesta del proyecto DIPRO 2.0. *Educación*, 48(2), 347-364. DOI: 10.5565/rev/educar.29
- Muñoz-Repiso, A. G. V., Martín, A. H., y Payo, A. R. (2012). La metodología a metodología del aprendizaje colaborativo a través de las TIC: Una aproximación a las opiniones de profesores y alumnos/Methodology of collaborative learning through ICT: An approach to the professors and students opinions. *Revista complutense de educación*, 23(1), 161-188.
- Nakova, E., y Romero, M. (2019). Percepciones sobre la influencia de los estilos de aprendizaje en el aprendizaje colaborativo en entornos virtuales. *EduTec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (69), 23-35.
- Pontes, A., Serrano, R., Muñoz, J. M. y López, I. (2011). Innovación educativa sobre aprendizaje colaborativo con Cmap Tools en la formación inicial docente. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 4(2), 136-154.
- Rodríguez, D., y Valdeoriola, J. (2009). *Metodología de la investigación*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Rubia, B., Jorri, I. y Anguita, R. (2009). Aprendizaje colaborativo y TIC. En J. De Pablos (Coord.), *Tecnología Educativa. La formación del profesorado en la era digital*. Málaga: Aljibe.
- Vicario-Molina, I., Martín, E., Gómez, A., y González, L. (2020). Nuevos desafíos en la Educación Superior: análisis de resultados obtenidos y dificultades experimentadas en la realización del Trabajo de Fin de Grado de estudiantes de los Grados de Maestro de la Universidad de Salamanca. *Revista complutense de educación*, 31(2), 195-194. DOI: 10.5209/rced.62003

Organizado por:

